

UN ESTUDIO SOBRE LA FILOSOFIA HISPANOAMERICANA *

- Enfocado en sus característicos a través
del panorama histórico

Koo, Kwang Yeul

Depto. de Lengua y Literatura Hispánicas

El pensamiento filosófico hispanoamericano, considerada su evolución a partir del descubrimiento de América y de la conquista española, tiene más de cuatro siglos de existencia. Es posible trazar ya una línea de desarrollo suficientemente prolongada como para determinar época y fijar rasgos característicos a pesar de ser tan corta su historia comparada con las de los otros continentes por ejemplo la de Asia y la de Europa.

Sin embargo podría objetarse que es arbitrario partir de la época de la penetración europea en el continente, dejando en la sombra todo el rico pasado cultural de los pueblos indígenas. Fuera de que este mismo criterio empleado para historiar el pensamiento hispanoamericano tiene su sentido histórico, y cabe señalar que sólo poseen datos bastante precisos y fidedignos del pensamiento hispanoamericano a partir del siglo XVI; que, además, sólo desde este siglo se puede encontrar productos culturales definitivamente filosóficos - esto es, elaborados con independencia de los mitos y las leyendas tradicionales - ; y que la comunidad histórica que se suele llamar Hispanoamérica, que define

* 본 논문은 1999년 울산대학교 교내 연구비 지원에 의해 작성된 것임.

el área de implantación de la filosofía, no existe antes de la época de la conquista, y no únicamente por el hecho obvio de que antes no opera un factor cultural español, sino además, “porque no hay entre los pueblos precolombinos integración o cuando menos intercomunicación social y cultural suficiente.”¹⁾

“El proceso del pensamiento filosófico hispanoamericano comienza con la introducción de las corrientes predominantes en la España de la época de la conquista, dentro del marco del sistema político y eclesiástico oficial de educación y con la finalidad principal de formar a los súbditos del Nuevo Mundo de acuerdo con las ideas y los valores sancionados por el Estado y la Iglesia.”²⁾ Se traen a América y se propagan en los países hispanoamericanos aquellas doctrinas que armonizan con los propósitos de dominación política y espiritual que persiguen los órganos del poder temporal y espiritual de la península. De este modo, los hispanoamericanos aprenden como primera filosofía, esto es, como primer modo de pensar en plan teórico universal. El objeto de este trabajo será un examen enfocado en las filosofías y los pensamientos de ultramar los cuales que han dado las semejantes influencias relativamente fuertes a los hombres hispanoamericanos desde la época del Nuevo Mundo hasta hoy.

1) Véase Peter Nabokov : Native American Testimony, A Penguin Book, U.S.A. 1992. p.318.

2) Manfredo Kempff Mercado : Historia de la filosofía en Latinoamérica, Publicación de la Unión Panamericana, México, 1990. p.124.

I . EL PANORAMA HISTORICO DE LA FILOSOFIA HISPANOAMERICANA

(1) La época del predominio de Escolástica

Salvo esporádicas y a veces heroicas apariciones de doctrinas que tenían más filo crítico y menos compromisos con el poder establecido – como el platonismo renacentista y el humanismo erasmista –, la filosofía oficialmente difundida y protegida fue la Escolástica, en su tardía versión española, a la que si bien no faltaron algunas cumbres, no se puede considerar una vía típica del pensamiento moderno. Además de oficial y de centrada en los intereses europeos y particularmente españoles, esta primera filosofía hispanoamericana es un pensamiento conservador, antimoderno. Los temas americanos no dejaron de hacerse presentes como elemento nuevo en la inquietud teórica.

Hay un rico acervo de meditaciones filosófico-teológicas en torno a la humanidad del indio, al derecho de hacer la guerra a los aborígenes y al justo título para dominar América, que es ciertamente lo más valioso del pensamiento de los siglos XVI y XVII.³⁾

Gracias a esta temática, la Escolástica alcanza por momentos un tono vivo y actual, justamente en la medida en que toca la problemática de la existencia en el orbe recién conquistado y en pleno proceso de colonización, lo que quiere decir entonces adaptación a los moldes de vida hispanoeuropeos.

Pero, en lo fundamental, la meditación filosófica, incluso aquella que

3) Véase KOO, Kwang Yeul : *Un estudio sobre la literatura Náhuatl*, UOU Report, Ulsan, Corea del Sur, 1996.

abordaba la temática americana, se hizo desde la perspectiva española. No hubo, y quizá no pudo haber cuando menos al principio del período colonial, nada semejante a un enfoque americano propio, a un cuerpo de doctrina que respondiera a las motivaciones de los hombres de este continente.

El predominio de la Escolástica se prolonga – con variantes locales y mayor o menor intensidad – hasta el siglo XVIII. Entonces, por acción en parte de factores que operan en la propia España y en parte debido a factores que operan en los territorios bajo el dominio español se hacen presentes en América ideas y corrientes filosóficas contrarias al escolasticismo y muy representativas de la nueva dirección que tomó el pensamiento europeo a partir del Renacimiento.

Descartes, Leibniz, Locke, Hugo Grocio, así como Galileo y Newton, se cuentan entre los primeros autores difundidos entre los hispanoamericanos y con efecto revolucionario en el proceso intelectual, aunque el hecho, comparado con Europa, sea claramente tardío.

El número de libros y revistas extranjeros que circulan y el de lectores que los solicitan y que van adquiriendo un decidido gusto moderno aumenta aceleradamente a medida que avanza el siglo XVIII. Al mismo ritmo otros nombres resonantes, de poderoso influjo transformador, aparecen en el horizonte intelectual de los hispanoamericanos : Rousseau, Montesquieu, Adam Smith, Filangeri, Beccaria, he aquí algunos de los principales.

Por otra parte, las instituciones educacionales y culturales se renuevan, poniéndose a tono con las exigencias modernas : en las ciudades cabeza de virreinato, y se editan revistas y otras publicaciones de indudable valor como vehículos de cultura superior y órganos de divulgación filosófica.

(2) Desde la época emancipadora hasta hoy

Un despertar de la conciencia crítica y un primer esbozo de reconocimiento de la identidad americana son perceptibles en el período. Esta atmósfera de cultura equivale, por lo menos exteriormente, a lo que se conoce en Europa como la época de la Ilustración, y por eso se denomina del mismo modo a esta etapa del proceso espiritual. Por lo demás, la vinculación doctrinaria es clara, a mi parecer pues la ideología ilustrada hispanoamericana no es sino el trasplante de la filosofía de la Ilustración europea, especialmente la francesa. A semejanza de Francia, en la América hispanoindia es ésta también época de cambios políticos importantes, que serán arrojados por el pensamiento filosófico moderno : los cambios de la revolución emancipadora que hacia 1824 habrá cancelado el poder español en la mayor parte de los países hispanoamericanos.

Una nueva etapa se abre con la independencia política de Hispanoamérica ; así también ocurre con el pensamiento filosófico. En adelante este pensamiento se expandirá libremente, sin las trabas de la censura monárquica, pero con la precariedad que imponía la crisis político - social que confrontaron casi todas las flamantes repúblicas de esta parte del continente en el siglo XIX.

Hay un primer período de evolución bien marcado que se extiende hasta aproximadamente 1870 y que parte de la revolución emancipadora, período éste que coincide con el romanticismo, por lo cual se lo suele llamar romántico. En él predominan, sucesivamente, la filosofía llamada de la Ideología - que es la última forma del sensualismo francés -, las doctrinas de la escuela escocesa del 'common sense' y, el espiritualismo ecléctico, de cepa francesa, y la

versión Krausista del idealismo alemán. Estas doctrinas constituyen el alimento filosófico no sólo de la gente académica, sino también de los publicistas y los políticos de entonces. A mí me parece que estos últimos generalmente se alinean en dos partidos principales, de tendencia liberal el uno y conservadora el otro; enconados en su disputa sobre todo por diferencias pragmáticas y de política inmediata, aunque sean importantes algunas oposiciones filosóficas, como las que se refieren al principio de autoridad, la legitimación del poder, el fundamento de la moralidad y la organización del Estado.

Sin embargo, no siempre difieren en relación con otros principios y conceptos básicos – por ejemplo, el tocante a Dios y la ordenación del universo o a la libertad esencial del hombre – y no es insólito encontrar a los mismos filósofos europeos acogidos como líderes doctrinarios a la vez por escritores liberales y conservadores. Para el profesor chileno Jorge Millas cabe hablar quizá con más exactitud que en ciertos casos las mismas filosofías son selectivamente acogidas por ambos bandos y aplicadas según sus propios fines y criterios. Por esta época, apuntan también en Hispanoamérica, aunque tímidamente, el socialismo utópico y el pensamiento anarquista, que van a desarrollarse a finales del siglo.⁴⁾

En las últimas décadas del XIX todo el fervor de la inteligencia hispanoamericana se ha de volcar hacia otra doctrina, o más bien complejo de doctrinas, forrado por la filosofía que en Francia ha bautizado Augusto Comte con el nombre de ‘positiva’ y por otras varias corrientes del pensamiento decimonónico, como el materialismo, el experimentalismo, el evolucionismo, etc.

4) Jorge Millas : *Discusiones y comentarios en torno al tema de la filosofía en América*, Chile, 1980, pp. 166-167.

A base de todos estos elementos ideológicos se fabrica el llamado credo positivista que, si bien con variable intensidad y amplitud, dominará la escena intelectual de los países hispanoamericanos por casi cuatro décadas, o sea, hasta los años iniciales del siglo XX.

Otros temas y problemas solicitan hoy la atención de quienes tienen seria inquietud filosófica, sobre todo en las universidades y otros centros de educación superior. La lógica, la epistemología y el análisis del lenguaje encuentran cada vez más cultivadores, los cuales, por la naturaleza de su interés teórico, son propensos a un enfoque más riguroso y frío, más técnico si se quiere, de los contenidos del conocimiento. Se inserta aquí la influencia de corrientes como el positivismo lógico, la escuela analítica y lingüística, etc., vinculadas con los nombres de Bertrand Russell, Rudolf Carnap, G.E. Moore, Ludwig Wittgenstein, Gaston Bachelard y Ferdinand Gonseth. Este tipo de filosofía está creciendo notoriamente en importancia en Hispanoamérica durante los últimos años como consecuencia del desarrollo mundial de la ciencia y la tecnología y también del predominio de la cultura angloamericana en el mundo capitalista. Al mismo tiempo, otras filosofías, especialmente las neomarxistas, refuerzan su acción, reflejándose en la filosofía la pugna mundial de los dos grandes bloques político-ideológicos.

En el curso del proceso la filosofía ha alcanzado en Hispanoamérica un nivel de aceptación y de expansión muy considerable —aunque en un sentido muy especial que el análisis ulterior deberá determinar. Cátedras y departamentos universitarios, sociedades y asociaciones de especialistas, revistas y libros, vinculaciones internacionales, manifestaciones todas de una actividad filosófica regular— según los criterios más comunes en esta época se dan ya prácticamente en todas las naciones de la América hispanoindia y determinan en mucho

el carácter y la orientación de la actividad filosófica de esta época. Lo que antes era un ejercicio eventual y un producto frecuentemente efímero, con resonancias muy limitadas, incluso en el orden académico, es hoy una actividad estable que cuenta con suficientes medios para asegurar su supervivencia y progreso y aumentar su penetración en la vida de la comunidad.

Los estudios sistemáticos de historia de las ideas, los balances y reseñas de la filosofía en Hispanoamérica, sustentados en una sólida metodología científica, han surgido prácticamente y se han difundido e incrementado en las últimas décadas. Se ha suscitado asimismo una muy seria y profunda discusión acerca del carácter y posibilidad de la filosofía en América.

II. LOS CARACTERISTICOS DE LOS PENSAMIENTOS FILOSOFICOS DE HISPANOAMERICA

¿Cuáles son los caracteres distintivos que ofrece este pensamiento filosófico? Me permito destacar los más saltantes y significativos:

i) En primer lugar, la similitud de evolución, el hecho notable de que un mismo esquema de desarrollo histórico y una misma constelación de rasgos convienen en lo fundamental a la actividad desplegada durante tan largo lapso por los hombres de pensamiento de una pluralidad de países muchas veces considerablemente alejados física y socialmente unos de otros. El peruano Alberto Wagner de Reyna dice "Hispanoamérica, en filosofía, como en otros aspectos de la cultura, mantiene —y refuerza en lugar de debilitar— su unidad como

fenómeno histórico. No negamos la existencia de variantes regionales, de diferencias en los ingredientes culturales y en el predominio de ciertos modos de actuar, producto generalmente de influencias complementarias diversas.”⁵⁾ Pero no hay que hacer fuerza en nada a la narración y a la interpretación hitóricas para decir que en Perú, en México, en Argentina, o en Chile se dan los mismos períodos de desenvolvimiento filosófico, operan las mismas influencias con efectos análogos y se producen muy semejantes frutos intelectuales.

Este hecho tiene particular importancia para la interpretación el sentido de la filosofía hispanoamericana, pues revela la existencia de factores básicos que actúan de modo constante y con fuerte efecto en la orientación del proceso sociocultural de estos países.

ii) Otro carácter descriptivo interesante es el siguiente: la filosofía hispanoamericana ha estado vinculada siempre a determinadas áreas de actividad cultural que pueden ser suficientemente precisadas, sin perjuicio de que pueda aceptarse la convergencia de varios intereses en un momento dado o en tales o cuales direcciones o autores. Es claro, en primer término, el peso de la teología en el período de predominio escolástico, especialmente en los siglos XVI y XVII. “En el siglo XVIII , o sea en el período de la Ilustración, la filosofía se liga estrechamente con la difusión —más que con la creación propiament e— de la ciencia, sobre todo natural.”⁶⁾ Esta relación cultural se desplaza luego a la política ya en la época cercana a la emancipación y será la predominante prácticamente a lo largo del siglo XIX,

5) Alberto Wagner de Reyna : *La filosofía en Iberoamérica*, Lima, 1949, p.85. recitado por Augusto Salazar Bondy en su libro de “Colección minima 22” de siglo XXI editores, México, 1982, p.49.

6) Manfredo Kempff Mercado : *Historia de la filosofía en Latinoamérica*, op. cit. p.136.

inclusive en el período de hegemonía del positivismo que, salvo contadas excepciones, no fue acompañado de un vigoroso esfuerzo de desarrollo científico. La vinculación con la literatura, que se percibe a comienzos de la colonia en ciertos círculos platonizantes, se deja sentir también en esta etapa y a comienzos del siglo XX, en coincidencia con la reacción espiritualista. El panorama de esta época puede ser definido en los siguientes términos: vinculación acentuada con las ciencias sociales; creciente acercamiento a las ciencias naturales y matemáticas (principalmente a través de la atención dedicada a la lógica y la epistemología) y una mayor “independencia” profesional del filosofar. Esto no quiere decir que quienes hoy día se dedican a la filosofía no estén familiarizados con otras disciplinas y formas de actividad, sino que, existiendo esta conexión, hay sin embargo más concentración en el trabajo especializado, particularmente el magisterial. Por lo demás, la vinculación de la filosofía y de otras disciplinas se ha dado en variadas formas a lo largo de la historia de la filosofía occidental. “El contraste más marcado que a este respecto cabe señalar con el pensamiento hispanoamericano es la ausencia en éste de un nexo estrecho con la creación científica que, como se sabe, ha sido tan importante en la evolución del pensamiento europeo y norteamericano.”⁷⁾

iii) Vinculado estrechamente con el rasgo anterior está el tercero que quiero destacar: la especialización y la tecnificación crecientes. Al más superficial examen de la evolución del pensamiento hispanoamericano no escapa el hecho de que la producción de los pensadores, de este continente sea cual sea su valor y su tendencia, es hoy día resultado de un “oficio” adquirido, que implica métodos y

7) *Ibid.* p.142.

técnicas particulares. El contraste con el siglo XIX y con la etapa inicial del siglo XX es patente. Se tiende hoy menos a las grandes construcciones especulativas, se busca trabajar más en campos problemáticos reducidos y se aspira a elaborar las cuestiones tratadas con procedimientos cuyo alcance objetivo pueda ser establecido sobre bases aceptables.

Con respecto a la presencia de este rasgo en el filosofar contemporáneo y su ausencia anterior, Jorge Millas dice "puede quizá decirse con mayor exactitud que la evolución intelectual de esta tierra no ofrece una línea de progreso continua, porque así como nuestro pensar actual contrasta en este punto con el de los períodos inmediatamente precedentes, también el colonial, sometido a la severa disciplina lógica de la Escolástica, resulta más técnico y más especializado que buena parte de sus sucesores, aunque predominaran en él los impulsos especulativos que animaban la metafísica y la teología cristianas."⁸⁾ No obstante esto, la evolución en su conjunto parece indicar una clara acentuación de los caracteres señalados en los últimos años.

iv) Un cuarto rasgo importante son las influencias ejercidas por otras filosofías sobre su pensamiento. Se pueden determinar claramente a lo largo de la historia aquí considerada cuatro influencias principales, además de otras menores:

a) En primer lugar, por razones históricas obvias, hay que mencionar a España. La acción hispánica sobre la filosofía hispanoamericana es especialmente fuerte durante el período colonial. Cancelado el dominio español, esta acción decrece, pero está lejos de

8) Jorge Millas : *Discusiones y comentarios en torno de la filosofía en América*, op. cit. pp.186.

desaparecer, entre otras razones por la muy poderosa de la comunidad de lengua. “Así, en el siglo XIX encontramos la influencia del krausismo alimentada desde la península por el intensísimo movimiento que allí se desarrolló; además, la del tradicionalismo de Donoso Cortés y del pensamiento católico ecléctico de Jaime Balmes.” dice Manfredo Kempff.⁹⁾ Finalmente, sobrepujando a otros pensadores españoles tan notables como Unamuno, que también dejan sentir su influjo, ha sido muy profundo el impacto de Ortega y del movimiento que animó desde la *Revista de Occidente*, reforzado más tarde por la obra de los pensadores exilados en Hispanoamérica.

Se nota, sin embargo, que tanto en el caso de Ortega como en el de los pensadores anteriores el influjo español opera característicamente por la trasmisión de las filosofías de otras naciones. Manfredo Kempff dice “España es vehículo más que fuente de las filosofías que pone en circulación en este continente. Un caso especial a este respecto es el de la Escolástica, que fue también esencialmente un pensamiento no-español, si bien en su fase postrera recibió de España aportes sustantivos que, dentro del proceso general de difusión de la filosofía católica, vinieron a la América hispanoindia y aun cobraron en ella cierto auge.”¹⁰⁾

b) La influencia inglesa y, en general, anglosajona se hace perceptible sobre todo a partir de la época de la Ilustración (con la física de Newton y la filosofía de Locke, Adam Smith y Bentahm especialmente) y se expande en las primeras décadas del siglo XIX por la extensión del empirismo y el utilitarismo y la gran acogida que tiene la filosofía escocesa del *common sense* (Reid, Dougald Stewart,

9) Manfredo Kempff Mercado : *Historia de la filosofía en Latinoamérica*, op. cit. p.162.

10) *Ibid.* p.164.

Campbell, etc.). Con el positivismo vuelve a ganar importancia a través de la psicología de Bain, la lógica y la ética de Stuart Mill y, sobre todo, de la doctrina evolucionista de Darwin y Spencer. Después de un receso de varias décadas, hoy reaparecen gracias a la atención cada vez más fuerte concedida a la lógica, la epistemología y las filosofías analíticas. Con este paso se hacen más estrechos los contactos con el pensamiento norteamericano que ante, aparte de la lectura de William James, sólo influyó indirectamente por el intermedio de las tesis liberales y de la doctrina del federalismo de Jefferson, Benjamin Franklin y Thomas Paine en la época de la emancipación y, más tarde, de la predica idealista de Emerson y las doctrinas pedagógicas de John Dewey.

c) La influencia francesa también arranca de la Ilustración en forma definida, con Descartes primero y luego, más fuertemente, con el sensualismo de Condillac, sus epígonos de la Ideología y la filosofía política de Rousseau y otros pensadores del período de la Enciclopedia. La siguiente ola de influjo francés es la del eclecticismo y el espiritualismo de la época de la Restauración, con Cousin, Jouffroy, Royer Collard, entre otros, luego viene el impacto del positivismo a través de Comte y de sus seguidores y discípulos más o menos fieles, como Littré y Leroux y de otros pensadores de inclinación positivista o naturalista, como Taine, Renan, Guyau y Fouillée. Ya en nuestro siglo, en la década del veinte, encontramos en el vitalismo bergsonianamente seguramente la más fuerte influencia francesa después de la Ilustración, a la que se sumó la acción de otros pensadores muy leídos por entonces, como Boutroux. En fin, muy cerca de nosotros y sobre todo, después de la segunda guerra mundial, se produce el influjo del existencialismo francés con Sartre, Merleau-Ponty, Marcel y Camus, a la vez que se reciben los más recientes aportes marxistas de Politzer,

Lefebvre, Garaudy, Goldman y Althusser, y de epistemólogos franceses o de lengua francesa como Meyerson, Bachelard, Gonthier y Piaget, para mencionar sólo unos nombres.

d) La cuarta influencia es la alemana y la afín austriaca. Su introducción es débil en el siglo XVIII, con Leibniz y, más adelante, con Herder y los prerrománticos. Tiene una más profunda repercusión merced a la obra de Karl Krause y su discípulo Ahrens, figuras sin embargo de segunda línea en Alemania, a través de las cuales el idealismo germánico se difunde entre ellos. Karl, que no llega a generar un movimiento importante, influye tardíamente por mediación del positivismo y de vagas repercusiones del pensamiento neokantiano —en verdad el único movimiento de este tipo es el mexicano, que evoluciona entre los años treinta y cuarenta del sigloXX—, aunque como tema de meditación personal y como asunto de investigación académica y de cursos universitarios crece en importancia a medida que se acercan a la época actual. El naturalismo materialista de Büchner y Haeckel y la doctrina filosófica pedagógica de Herbart y la psicología experimental y voluntarista de Wundt tienen asimismo su lugar en las influencias germánicas del siglo XIX. El impacto de Schopenhauer, relativamente tardío, y el de Nietzsche son también dignos de mencionarse aquí. El momento de hegemonía o de influencia muy acentuada de este pensamiento en Hispanoamérica se sitúa alrededor de la década del treinta, por conducto de la fenomenología de Husserl y sus seguidores y del existencialismo de Heidegger y Jaspers. Otras vetas importantes de influencia germánica actual son el historicismo y el vitalismo de pensadores como Dilthey y Simmel; el marxismo, y el pensamiento socialista en general, a través de la difusión de autores Marx y Engels, y de ciertos nombres contemporáneos, como Ernst Bloch y

Herbert Marcuse; el positivismo lógico y la filosofía de Wittgenstein —en la medida en que puede reconocerse en esta última una cepa germánica de reflexión—; y, en fin, el psicoanálisis, tal como lo han desenvuelto pensadores como Jung y Fromm, con fuerte interés filosófico.

e) Podría señalar, por último, otras influencias menos poderosas. La filosofía italiana está presente en el primer siglo de la colonia a través del platonismo renacentista, en la Ilustración gracias a teóricos de la historia y del derecho, como Vico, Beccaria y Filangeri y, finalmente, en el sigloXX, a través del pensamiento estético de Croce y de la obra de marxista como Labriola, Gramsci, Mondolfo y Della Volpe. La influencia rusa se produce casi exclusivamente en la reflexión social y sobre temas de filosofía de la historia, primero por mediación del anarquismo de Bakunin y del conde Kropotkin, y luego del socialismo marxista de Plenajov, Lenin, Trotski, Bujarin, Stalin y otros nombres menores, sin contar el efecto filosófico de escritores como Dostoievski y Tlostoi. Los polacos influyen a través de su importante escuela lógica y de marxistas como Adam Schaff. Hay, en fin, la acción aislada pero vigorosa de un filósofo húngaro, el marxista Georgy Luckács, y del pensamiento judío que opera a través de la obra de pensadores especialmente de lengua alemana como Martin Buber, sin contar la parte que él tiene en el influjo ejercido por filósofos ya mencionados, como Husserl, Wittgenstein, Bergson, de origen hebreo.

v) Por lo que toca al contenido doctrinario, a la filiación teórica de las ideas, es perceptible la existencia de una cierta alternativa en la orientación del pensamiento, de un carácter, por llamarlo así, *ondulatorio* de la evolución filosófica hispanoamericana. A una etapa o al predominio de movimientos de signo especulativo, conservador y sistemático, sucede un período o corriente de signo contrario, esto es,

con más inclinación a las formas empiristas del pensar, más liberal en sus posiciones ético-políticas y refractario a las construcciones sistemáticas. Así, a la escolástica sigue el sensualismo ilustrado y a éste el pensamiento más conservador y metafísico de los filósofos partidarios de la escuela escocesa, del espiritualismo y el krausismo. Este pensamiento será desplazado por el positivismo antimetafísico que, a su vez, será combatido con éxito por el vitalismo bergsoniano de cepa especulativa, que dará paso a la fenomenología y al existencialismo, más críticos aunque abiertos a la problemática metafísico-ontológica, que encuentran hoy al frente la crítica de las corrientes marxistas y analíticas.

CONCLUSION

Como se ve, a grandes rasgos puede delinearse un ritmo alternado, una línea ondulante de evolución ideológica, que da su dialéctica al filosofar hispanoamericano. Pero, como esta figura corresponde en mucho a la evolución del pensamiento occidental, es preciso no malinterpretar su sentido. Lo cual nos lleva a la característica siguiente. Esta característica es lo que me permito llamar evolución paralela y con determinantes exógenos. Se trata de lo siguiente: el desenvolvimiento ideológico hispanoamericano corre paralelo con el proceso del pensamiento europeo (y ahora también norteamericano) y los cambios que se producen en él coinciden estrechamente con las transformaciones de la filosofía occidental al estar determinadas en lo fundamental por éstas. Hay así una sucesión de etapas (y de orientaciones dominantes) que están provocadas directamente por los

cambios del pensamiento europeo, de tal manera que, el paso de una etapa a otra se hace por el intermedio de un pensamiento extraño.

Quiero señalar con esta determinación exterior que se vinculan los tres siguientes rasgos complementarios del proceso ideológico:

a) la evolución es discontinua, puesto que los sistemas no están internamente generados, no surgen unos de otros por virtud de su propia lógica doctrinaria.

b) La evolución es sinóptica, puesto que hay una abrupta introducción de contenidos ideológicos nuevos y un desenvolvimiento recortado por la presencia en plaza de tales contenidos, introducidos generalmente como productos acabados sin la estela de su propia gestación.

c) La evolución presenta un retardo decreciente y una aceleración creciente, pues si bien los productos ideológicos durante muchos años llegaron a América tardíamente, cuando en Europa ya eran obsoletos o estaban en trance de superación. La situación ha cambiado en la actualidad, con el efecto de que la contemporaneidad —por así decirlo— de las influencias es cada vez más próxima. De resultas de esto, el impacto del pensamiento extranjero se produce hoy día a ritmo acelerado, de tal manera que la evolución ideológica es también mucho más rápida y más precipitada que antes. Los ilustrados hispanoamericanos recibieron y adoptaron a Descartes con un siglo de atraso; los filósofos de hoy manejan a los autores extranjeros prácticamente en el día de su publicación; aquellos demoraron en asimilar el cartesianismo, éstos apenas tienen tiempo de deglutir las ideas de último minuto.

Los resultados de la descripción y el examen que anteceden configuran un cuadro más bien negativo del pensamiento hispanoamericano. En efecto, las carencias prevalecen sobre los logros en la historia de su

inquietud filosofía, lo cual induce, como más de una vez se ha hecho, a plantear la cuestión radical de si es filosofía el producto histórico que como tal se ha considerado en estos países o, en todo caso, en qué sentido puede hablarse de filosofía en la América hispanoindia a la luz de los resultados de la evolución histórica de su pensamiento.

El tratamiento de estas cuestiones ha sido motivo y contenido de la polémica sobre la filosofía hisaponamericana. Con ello se obtendrá una base más sólida y amplia para formular su propio enjuiciamiento.

BIBLIOGRAFIA

<외국문헌>

- Alberto Wagner de Reyna : La filosofía en Iberoamérica, Lima, 1949.
Donald. L. Parman : Indians and the American West in the 20th Century,
Indiana University Press, U.S.A 1994.
Hamacher. W : Essays on Philosophy & Literature from Kant to Calan,
Harvard, U.S.A. 1997.
Jorge Millas : Discusiones y Comentarios en torno al tema de la filosofía en
América, Chile, 1980.
Manfredo Kempff Mercado : Historia de la filosofía en Latinoamérica,
Publicación de la Unión Panamericana, México, 1990.
McGuinness : Wittgenstein & his Times, Thoemmes, London, 1999.
Peter Wobokov : Native American Testimony, A Penguin Book, U.S.A.
1992.
Samuel Ramos : Historia de la filosofía en México, México, 1978.

<국내문헌>

- 구광열 : Un estudio sobre la literatura Náhuatl, 울산대학교 인문 논총, 1996.
C. 프리틀라인 지음/강영계 옮김 : 서양철학사(History of Philosophy) 서광사,
1985.
M. 화이트 지음/신일철 옮김 : 20세기의 철학자들(The Age of Analisis), 서광사,
1987.

<요 약>

중남미 철학사는 시대적으로 크게 16C~18C의 교부철학시기(특히, 토마스 아퀴나스의 스칼라철학)와 19C 독립기의 사상적 혼돈시기, 그리고 20C, 이른바 모자이크식 철학의 시기로 3분해 볼 수 있다.

유럽의 사상과 철학의 본격적인 유입은 중남미 국가들의 독립후에나 이루어진다. 엄격한 교회윤리와 계율, 획일적이고 일방적인 본국의 식민지 교육정책에서 비롯된 고정된 사고의 틀과 해묵은 편견으로부터 자유로워진 이들은 밀물처럼 밀려오는 서구사상과 철학을 별 저항없이 받아들이게 된다. 주지주의와 주의주의, 교부철학과 프로테스탄티즘, 자본주의와 공산주의 등 심지어 정반대되는 사상과 철학마저도 선후 구분없이 동시에 들어와 사상의 난장을 형성하게 이른다.

중남미인들의 사상과 철학의 변증적 결론은 자생적인 고유철학의 부재로 말미암아(여기서 인디오 원주민 사상은 논외를 하고) 극히 외부적 요소들에 의해 의존적으로 도출될 수 밖에 없다. 하나의 사상이나 철학의 씨앗이 떨어져 제대로 된 싹도 틔우기 전에 또 다른 것들이 그 위를 덮어 이전 것의 존재를 무색하게 하니, 한 시대의 정상적인 사상의 진화내지 발전의 궤도를 거슬러 보기란 거의 불가능해 보이기도 한다. 용광로에서 채 녹기도 전에 새로운 것이 주입되어, 조각조각 어수선한 모자이크로 남는 현상속에서 한시대의 심오한 사상의 성숙을 만나기란 그리 쉽지 않을 것이다.

이것은 그들 자신에 대한 정체성 부족과 상대적으로 일천한 민족역사에도 기인하지만, 혼혈국가 특유의 물개성주의도 한 몫을 하고 있다. 이러한 여건하에서도 중남미 고유철학의 진화는 가능한 것일까?

본고의 목적은 이 문제에 대한 직접적인 해답을 구하기 보다는 이러한 의문과 회의가 짝트게 된 배경내지 원인을 체계적으로 분석해 보고자 하는 데 있다.